



REGIONAL LITORAL Y CENTRO

Curso Alambradores

Ing. Agr. Julio Perrachón
Instituto Plan Agropecuario

El 21 de marzo del 2006, comenzó el primer curso para ALAMBRADORES, en la Estancia Cerro Zarco, en el departamento de San José. Esta actividad fue desarrollada en forma conjunta entre la Asociación Rural de San José, Sociedad San Francisco de Sales e Instituto Plan Agropecuario. Este curso tuvo una duración de 5 días, dividido en dos partes, una primera etapa dictada por técnicos de la empresa ARMCO, en el cual se trataron temas vinculados a la fabricación y clasificación de los diferentes tipos del alambre, importancia de su correcto cuidado y almacenamiento. La segunda fase constó de un fuerte componente práctico, la cual fue dictada por el instructor Osvaldo Cabrera, buscó enfatizar la importancia de realizar trabajo de calidad y responsabilidad. Fundamentó lo relevante de utilizar materiales de buena calidad y todo lo concerniente a la construcción de una nueva línea.

Asistieron 16 participantes de procedencias muy variadas, desde personas de la ciudad sin ninguna vinculación con el medio rural, hasta trabajadores con experiencias en la construcción de alambrados. Estos matices de

experiencias fue muy rico al momento de intercambiar opiniones entre los participantes.

Entre ellos, encontramos al Sr. Oscar Reanio de la ciudad de Montevideo, a quien le preguntamos:

¿Cuál fue su interés en participar?

Es un trabajo que me interesa conocer y actualmente hay pocas oportunidades de aprender este oficio.

Otro de los participante el Sr. Pablo De León, de San José, quien tiene experiencia en el tema, lo consultamos al finalizar el curso.

¿Qué fue lo que lo llevó a participar de esta actividad?

Mi interés es seguir aprendiendo, venir a escuchar a alguien que tiene mucha experiencia, como es el Sr. Cabrera. El curso me gusto mucho y saque cosas muy importante para mi trabajo diario”.

¿Cómo es la vida de trabajador que se dedica a este oficio?

La vida del alambrador no es algo fácil, pero es linda, es un trabajo artesanal, se trabaja con las manos.

Luego de entregar los certificados a los participantes, estuvimos hablando con el instructor Osvaldo Cabrera, que tiene 39

años y es oriundo de Chamizo, en el departamento de San José.

¿Cuántos años tienes de experiencia en el tema?

Siempre estuve relacionado al campo, comencé en el tambo de mi familia, hasta los 14 años, después trabajé afuera. En el tema alambrado ya tengo 22 años, comencé accidentalmente, en un momento que necesitaba trabajo, estuve durante un año como peón con un alambrador y a partir de ese momento me gustó el oficio.

Después, algunos vecinos me comenzaron a contratar para hacer algún alambrado y en el año 1987 comencé por mi cuenta, hasta el día de hoy.

También aprendí mucho junto a un amigo, el era muy profesional, y además he ido aprendiendo de mis errores, permanentemente estoy buscando la forma de hacer las cosas mejor y más sencillas.

¿Cómo está organizado el trabajo en tu empresa?

Hace unos años tengo organizado el trabajo en comparsa, el cual consiste en un equipo de personas (3 o 4 integrantes) con el apoyo de maquinaria (*herramientas de mano, poceadora y tractor*). En el año 2003 logré armar dos comparsas para pasar a tres al año siguiente. Actual-



mente tengo una sola debido a que no se consigue gente para trabajar. La limitante es la falta de mano de obra, es un trabajo artesanal que demanda mucho personal. Por este motivo hay que tratar de mecanizarse lo máximo posible, para solucionar este problema.

¿Existe mucha demanda?

Desde hace un par de años hay muchos pedidos para alambrear, ha ido creciendo la demanda, hace muchos años que no se realizaban trabajos grandes de alambreado. Actualmente no se puede cumplir con todos los pedidos.

¿Cómo es el trabajo del alambreador en el Uruguay?

Actualmente está bastante más profesionalizado, antes se hacía todo a mano, hoy el acceso a la maquinaria, por ejemplo poceadora y tractor, facilita mucho el trabajo. También con el transporte (*camioneta*), nos facilita el poder viajar, por lo tanto no hay que dormir a la orilla de un alambreado como antes, hay más comodidades. Es más aliviado que un tiempo atrás.

¿Cuáles son los puntos clave para realizar un buen alambreado?

Lo importante es comenzar con la elección de un buen material. Desde el momento que uno elige un poste para un arranque o un “muerto”, tiene que asegurarse de elegir un buen material, porque desde ahí nace la base del alambreado y nace la buena construcción.

En nuestras condiciones no

hay mucho material para elegir, en general para alambrados se utiliza en un 98% eucaliptos y el resto con madera dura. Siendo el eucaliptos un buen material si está bien tratado.

El material cambia cuando se realiza instalaciones de mangas, en su mayoría se utiliza madera dura.

Por ejemplo, hace 20 años un “cerno” o corazón de poste de eucaliptos, era el “señor poste”, actualmente hay que elegir muy bien lo que se va a comprar, hoy en general es muy inferior la calidad tanto de los postes como piques.

¿Cuánto tiempo debería durar un alambrado?

Mi experiencia es que un alambrado con material de buena calidad, con 18 a 20 años están en pie. Para lograr esto además del material de origen, es muy importante el cuidado y mantenimiento que se le realiza, es lo mismo que un auto, si se

mantiene de manera adecuada, se le realizan los cambios de aceite en fecha, éstos duran mucho más de 20 años.

¿Cuál es el costo estimado?

En general se estima un 50% para material y el resto mano de obra. Estos valores pueden cambiar según la calidad del material y diferentes arreglos entre las partes, variando mucho entre zonas y empresarios.

¿Qué fue lo que te motivó en llevar adelante un curso de este tipo?

Siempre me gustó enseñar y me parece importante estimular a la gente que el trabajo del alambrado no tiene ningún misterio, “no mata a nadie”, es un trabajo lindo.

Uno apuesta a que la gente que se ha ido a la ciudad vuelva al campo, incentivar a la gente de la ciudad que el trabajo del campo es bueno.

¿Cómo viste el interés de los participantes?

Fue bueno, hay gente que prestó mucha atención, gente que se interesó mucho, que puso empeño en aprender. Es la primera experiencia y creo que es importante seguir capacitando gente joven en oficios de este tipo.

El curso finalizó en un buen ambiente, logrando un buen equipo de trabajo y de amigos, donde entre “mates y fogones” aportaron sus experiencias y por lo tanto todos aprendieron cosas nuevas.

Lograr profesionalizar este tipo de trabajo es parte de los objetivos de las instituciones que apoyan estas actividades, Teniendo en cuenta que existe una demanda muy importante por profesionales del alambrado y que muchos jóvenes quieren seguir o volver al campo, ya estamos pensando en repetir esta muy buena experiencia.

